



América Latina, se contiene la historia de las repúblicas centroamericanas y de buena parte del México sureño. Esta documentación encierra numerosos datos de historia eclesiástica. Pensemos el desarrollo eclesial que refleja la construcción de iglesias, la fundación y el despliegue de las cofradías de fieles, las donaciones a las diversas advocaciones realizados a lo largo de siglos por indígenas, criollos, y mestizos.

Juan José Falla, experto en la documentación notarial ha realizado con meticulosidad el trabajo, constatando lo que era difícil transcribir. Los extractos, claros y precisos para el que los consulta, se recogen por orden alfabético de los diversos notarios. En este primer volumen de la obra se contienen los de la A a la D, inclusive. En cuanto al contenido, los documentos seleccionados son, principalmente, testamentos, cartas de dote, renuncia de bienes; los referidos a inmuebles de la zona. Junto a los instrumentos de las encomiendas, se recogen también los que se refieren a los cargos u oficios desempeñados. Un índice de nombres muy completo facilita la consulta de la obra.

E. Luque Alcaide

Mariano FAZIO FERNÁNDEZ, *Francisco de Vitoria. Cristianismo y Modernidad*, Eds. Ciudad Argentina, Buenos Aires 1998, 185 pp.

El autor, argentino de origen, Decano de la Facultad de Comunicación Social Institucional de la Universidad Pontificia de la Santa Cruz, en Roma, es experto en historia de las ideas de la modernidad americana, que ha afrontado en diversas publicaciones, como la *Ideología de la emancipación guayaquileña* (1987); *Once aventuras en América* (1992); *El liberalismo incipiente* (1995); y *La América ingenua* (1996).

La obra se estructura en ocho capítulos. En el primero define el Autor lo que se entiende por secularización, laicismo y clericalismo, y estudia la influencia del descubrimiento de América en el Renacimiento. En este marco presenta la polémica de los justos títulos en la que intervino activamente Francisco Vitoria. En el cuarto ca-

pítulo aborda la influencia aristotélica en este maestro salmantino. El quinto estudia el derecho de los indios en Vitoria, estableciendo las bases de la libertad religiosa defendida por el teólogo dominico salmantino. En el siguiente capítulo desarrolla la cuestión del *totus orbis*, que después se completa en el séptimo capítulo con el nacimiento del derecho internacional. Por último se detiene en el estudio de la influencia vitoriana a lo largo de la historia.

El punto de partida es el análisis del cambio ideológico que supuso los que algunos llaman la Edad Moderna. El hombre moderno, tras la cristiandad medieval, recuperó la distinción entre la Iglesia y el Estado o, lo que es lo mismo, la diferencia entre el fin temporal y el sobrenatural de su vida. Ello dio lugar a un proceso de secularización, de muy larga duración. Ese cambio de mentalidad originó a la vez, una concienciación de la autonomía relativa de lo temporal, entendiéndose tal autonomía desde una perspectiva trascendente. Quienes así concebían la separación entre lo temporal y lo sobrenatural darían lugar a lo que el Autor denomina «secularidad o desclericación». Como es sabido, no todos sostuvieron el origen común de ambos poderes: el eclesiástico o espiritual y el civil o político. Hubo quienes defendían la absoluta autonomía de lo temporal frente a lo trascendente. Estos serían los promotores en el siglo XIX de lo que se denominaría «laicismo». Francisco de Vitoria sería en opinión del autor un representante del primer grupo.

Analizando los justos títulos de conquista, Vitoria rechazó muchos de los títulos que se habían aceptado hasta su momento, como el derecho de conquista por donación pontificia, afirmando que el Romano Pontífice sólo poseía la potestad espiritual y no la temporal. Sin embargo, defendió la intervención armada, si era necesaria para defensa de la dignidad personal, ya que ésta posee unos derechos irrenunciables. Del mismo modo, justificó también la intervención si se lesionaba la ley natural. De esta forma, Fazio concluye que Vitoria es un eslabón clave en el proceso de secularización que carac-



teriza a la modernidad. En línea con la más reciente historiografía, la figura de Francisco de Vitoria aparece de influencia capital en el origen del derecho internacional.

M.R. Cuesta

FERRARA, Ricardo-GALLI, Carlos María (eds.), *Presente y futuro de la teología en Argentina. Homenaje a Lucio Gera*, Paulinas-Facultad de Teología de la UCA, Buenos Aires 1997, 532 pp.

Nacido en Italia en 1924, pero afincado en Argentina desde 1929, Lucio Gera recibió la ordenación sacerdotal en Buenos Aires, en 1947. Después comenzó su carrera teológica: licenciatura en Roma (1953), doctorado en Bonn (1956), profesor de la Facultad de Teología de Buenos Aires durante cuarenta años, asesor del CELAM, perito en Medellín (1968) y Puebla (1979), miembro de la Comisión Teológica Internacional (¿por qué presentó su renuncia?, pues nada aclara la nota en página 49), colaborador activo de los movimientos de Acción Católica, director de monografías doctorales, formador de muchos sacerdotes e incluso de bastantes preladados del episcopado argentino, etc. Se trata, por consiguiente, de una de las figuras emblemáticas de la teología argentina reciente. Parece justo, por tanto, que sus colegas y amigos le hayan dedicado un volumen de homenaje, que es, al mismo tiempo, y como bien señala el título, una Historia de la teología en el Cono Sur americano.

Esta obra ha despertado el lógico interés de los teólogos, como lo prueba, por ejemplo, la larga recensión aparecida en la revista «Nuevo Mundo», de Buenos Aires 55 (1998) 113-120. Ha sido dirigida por Ricardo Ferrara, conocido investigador del XIX alemán y especialista en Hegel, y por Carlos María Galli, uno de los discípulos directos de Gera, que ha redactado el capítulo más sistemático, titulado «Aproximación al “pensar” teológico de Lucio Gera»; con permiso del capítulo preparado por Juan Carlos Scannone, rotulado «Los aportes de Lucio Gera a la teología en perspectiva latinoamericana»; o

el de Gerardo T. Farrell, sobre «La recepción pastoral del Concilio Vaticano II en Argentina».

Con todo, las páginas más cálidas son aquellas que, contadas por colegas y testigos de los sucesos, relatan hechos entrañables de la vida de Gera. Aquí se inscriben las páginas biográficas preparadas por Guillermo Rodríguez Melgarejo; o los emocionados recuerdos de Carmelo J. Giaquinta, colega de claustro en la Facultad de Teología durante muchos años y ahora obispo. Joaquín Alliende Luco presenta a Gera en la Conferencia General del Episcopado de América Latina, celebrada en Puebla, donde Gera tuvo un papel relevante en la introducción de un fino análisis teológico de la inculturación de la fe cristiana.

En esta misma línea del diálogo cultural, se sitúan las aportaciones de los obispos Estanislao Karlic, Antônio do Carmo Cheuiche y Jorge Mejía.

Hay aportaciones de otro orden, pero no menos valiosas, como la del anselmista Eduardo Briancesco, o las de los historiadores de la Antigüedad Luis H. Rivas y Antonio Marino.

En definitiva, una obra fundamental para conocer el desarrollo de la ciencia teológica en Argentina, desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial a nuestros días.

J.I. Saranyana

Fray Esteban GARCÍA, *Libro Quinto: Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de México*, paleografía, introducción, notas y edición Roberto Jaramillo Escutia, Organización de Agustinos de Latinoamérica (OALA) «Colección Cronistas y escritores agustinos americanos», 4), México 1997, 480 pp.

El agustino Esteban García, fue el continuador de la primera crónica de la Orden en México, escrita por Juan de Grijalba en cuatro libros. García, nacido y educado en la ciudad de Puebla de los Ángeles, es buen exponente de la mentalidad criolla que se consolida en el siglo XVII, el gran siglo de la configuración novohispana.